



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

+ 34 958 02 79 45

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es



NUEVOS
PASEOS
POR GRAN

1

1
4-9
11
G. V. P. B.

UNTA DE ANDALUCIA

Repositorio de la Alhambra y Generalife
CONSEJO DE CULTURA

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est.

A-1

Ta.

4

N.º

111



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



NUEVOS PASEOS

HISTÓRICOS, ARTÍSTICOS,

ECONÓMICO-POLÍTICOS,

POR

GRANADA

Y SUS CONTORNOS.

CONSEJERÍA DE CULTURA



Con las licencias necesarias:

**EN LA IMPRENTA DE D. FRANCISCO GOMEZ
ESPINOSA DE LOS MONTEROS, IMPRESOR
DE SU M. Y. AYUNTAMIENTO.**

Donativo de la Cónde de
 Romanos a la Biblioteca
 de la Alcazabra, 1909

JUNTA DE ANDALUCÍA

P. O. G. M. C. de la Alcazabra y Generalife

ALVAREZ CIENFUEGOS
POESÍAS

Salve tierra de amor! mil veces salve,
Madre de la virtud! al fin mis ansias
En tí se saciarán, y el pecho mio
En tus amores hallará reposo.

Alvarez Cienfuegos.-Poesías tom. 1.º

B. C. Monumental de L. Alcantara y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

COMUNIDAD DE ANDALUCIA

AL SEÑOR

DON LUIS DÁVILA

Y MAZA,

TENIENTE CORONEL RETIRADO
DE LOS REALES
EXÉRCITOS.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

UNTA DE ANDALUCIA

*La rapidez con que
emprendí estos nuevos
Paseos, no me dió lu-
gar para ver desde
luego todas sus rela-*

ciones. Las falsedades y equivocaciones de que están sembradas las descripciones que han hecho de Granada algunos Autores nacionales, y muchos extranjeros que han viajado por ella, cuyos escritos he examinado despues; me han convencido de la importancia de un trabajo, que tie-

ne por primer destino señalar las verdaderas antigüedades de esta Capital; vindicándola de la nota de país de invenciones y de fabulas, con que la han obscurecido el espíritu de impostura, y la falta de crítica ó de exâmen, de una gran parte de los que han pretendido ilustrarla. !Co-

mo si el error y la mentira fuesen capaces de otra cosa, que de condenar al oprobrio ó al desprecio todos los objetos con que se mezclan, y causar el descrédito de la razon humana! Además, esta obra se propone dar una cabal idea del estado actual de la industria y de las artes,

en un suelo que por
excelencia parece for-
mado expresamente pa-
ra ser el Emporio de
una y otras. La em-
presa, pues, no puede
ser mas patriótica, ni
mas digna de llevar á
la frente el nombre de
un Patricio ilustre,
que reúna en su per-
sona á una memoria
de sus Abuelos, gra-

ta para esta Ciudad,
un zelo ardiente y una
actividad incesante en
promover todo lo que
pueda contribuir á su
prosperidad y decoro.
Mi inmediatecion á V.
en la Junta de Socie-
dad de Amigos del
pais, que preside co-
mo su primer Direc-
tor, me ha dado á co-
nocer que en V. están

asociadas con modestia
estas ventajosas quali-
dades; las que tambien
ha proclamado el Real
Cuerpo de Maestran-
za, reeligiéndolo para
Teniente de su Alteza
el Sr. Infante D. Cár-
los María.

¿Qué puede haber
mas satisfactorio y li-
songero , que dar un
testimonio público á

favor del mérito sólido y modesto? Nada, ciertamente, si por una feliz combinacion se interesa en el, al mismo tiempo, el dulce sentimiento de la amistad, con que tengo el honor de ser su apasionado y atento servidor que S. M. B.

Simon de Argote.

PROLOGO

DE LOS EDITORES,

Y PLAN DE LA OBRA.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

QUANDO salió á luz el Prospecto de Suscripcion á la reimpression de los dos tomos de los Paseos por Granada del P. D. Juan Echevarría, nos hallabamos comprometidos so-

la-

lamente á cuidar de la correccion tipográfica y gramatical de esta nueva edicion, inxerir en los lugares á que correspondiesen las noticias que dió el R. P. Fr. Antonio de la Chica, acerca de la fundacion y origen de los Templos, Conventos y Colegios, esparcidas en sus Gazetillas, y añadir tal qual nota crítica, ó de ilustración, y un apéndice al fin de ella en que presentásemos una historia breve de las producciones principales del terreno, y de su actual estado de Industria, Artes, Comercio y Poblacion. Pero el general movimiento que excitó la novedad de esta reimpression, y las especies que llegaron á nuestros oidos de que muchos literatos y curiosos habian manifestado con este motivo sus deseos de ver reformados enteramente los Paseos, y mejorados con un gran número de noticias útiles, que su Autor no debió haber omitido en

en una obra que parece habla de abrazar quanto es relativo á las antigüedades, prerogativas y estado actual de este hermoso Pueblo, Capital del Reyno de su nombre, nos hicieron consultar nuestras fuerzas y recursos, y nos han empeñado en una tarea muy diversa y superior en mucho á las que nos habiamos propuesto: de que vamos á informar al Público.

En primer lugar, la obra del P. Echevarría carece absolutamente de orden, y aun de aquella claridad necesaria para poder demarcar bien los lugares que recorre, y debieran visitarse con el libro en la mano: así vemos que empieza la descripcion siempre diminuta de un sitio, y antes de concluiría acaba el Paseo; y en el inmediato, quando debiera satisfacer la curiosidad que ha dexado pendiente, toma á su cargo otro sitio ú objeto muy distante: entra en una discusion

sion las mas veces impertinente, y olvidándose del primer propósito, suele no volver jamás á él.

Nosotros ocurrimos á este inconveniente, sugetando nuestros Paseos á un método sencillo, exácto y natural: dividimos por Parroquias toda la Ciudad, y siguiendo el órden y distancia de cada una, las comprehendemos en un solo artículo ó paseo, al que nos circunscribimos hasta dexar apuradas su situacion, las antigüedades que contenga su distrito, el analisis de las aguas de las fuentes que haya en él; la historia y fundacion de sus Edificios públicos y Templos, su descripcion artística, y el discernimiento del mérito de las pinturas, esculturas y demas objetos relativos á las bellas Artes que se conserven en ellos, si son dignos de mencion. Despues damos una idea de su actual vecindario, comparada con el que haya tenido en
 tiem=

tiempos anteriores, la historia completa de las Industrias, Fábricas y Artes que haya establecidas en él, discurriendo sobre las causas que hayan influido en su actual estado de aumento ó decadencia. Así cada Paseo contiene dos artículos principales, uno relativo á Literatura y bellas Artes, y otro á Económica política, y ambos abrazan quanto puede desearse. Este orden, además de seguir el mismo de la distribución civil de esta Capital, es el mas á propósito para tener una idea de la localidad de su población en las diversas épocas en que se ha ido extendiendo; de manera, que no solo en Granada, si no desde qualquiera parte del mundo la mas remota, puedan comprobarse las relaciones y distancias, teniendo á la vista el mapa tipográfico que levantó y publicó D. Francisco Dalmau, en el año de mil setecientos noventa y seis. A este

este nos referirémos en todos nuestros Paseos ; pues además del riguroso arreglo geométrico con que se formó , está quadriculado y marcada con letras esta division con tan escrupulosa exáctitud , que sin equivocacion , de un solo paso puede qualquiera situarse en el mismo parage de que tengamos que tratar ; lo que no sería posible verificar en el mapa que ántes habia formado Vico , que no merece mas nombre que el de un mal paño de pintura.

En segundo lugar , los Paseos del P. Echevarría abundan en noticias equivocadas , vulgares y admitidas sin propio exámen. Nosotros no omitimos diligencia que nos pueda conducir á la averiguacion de la verdad de las que hayamos de presentar ; y quando esté fuera de nuestro alcance asignarles una incontestable prueba auténtica y documental , la propondremos como

no dudosa; y si adelantamos alguna conjetura, será despues de haberla sugetado á una crítica severa é imparcial, y exponiendo al juicio y crítica de todos las razones en que se funde.

En tercer lugar, la obra del P. Echevarría está escrita en forma de Diálogo, género de elocución mas propio para las instrucciones catequísticas que para una lectura de historia y de erudición; en que las descripciones ademas de propias, deben ser algo animadas para hablar á la imaginacion. Nosotros ahorraremos al Lector cerca de una mitad de fárrago en los dos tomos, que se llenan con preguntas y objeciones inútiles; que el escritor debe prevenir; y procuraremos que el estilo sea fluido y correcto, y que quando haya que pintar nuestros quadros, no carezcan absolutamente de movimiento y colorido.

Mu-

Muchos han querido afectar dudas acerca de la fidelidad de la traduccion de las inscripciones Arabes que contienen los Paseos del P. Echevarria. No es nuestro empeño probar que este Autor fué capaz de hacerla por sí mismo, aunque no carecemos de algunos datos de que pudiéramos inferir que no fué absolutamente imperito para verificarla. Pero sí debemos asegurar que este trabajo estaba hecho muy anteriormente, pues el Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad habia mandado sacar todas las inscripciones desde el año de 1556, ó 57, ántes que el tiempo las acabase de destruir; y los mismos que sirvieron de Intérpretes para la traduccion de los libros plumbeos del Sacro Monte; y aun tal vez ántes que estos, algunos Moros doctos que supieron el Castellano habian ya contentado esta curiosidad. Ademas, hemos cotejado los nombres de los

Re-

Reyes que indican las inscripciones, las fechas en que se escribieron, y los hechos que constan en ellas, con la version que hizo D. Miguel Casiri, Syro-Manonita, y publicó seis años despues de los Paseos, en el 2.^o tom. en la *Biblioteca Arabico-Hispana Escorialensis*, del fragmento de historia de Granada, que escribió el eloqüente Abi-Abdallá Ben Alkhatibi Alsalemi: y todo se halla enteramente conforme. El mismo Casiri tuvo un traslado fiel de dicha copia, que se guardaba en el Archivo de la Ciudad, y la Real Academia de San Fernando las ha publicado en su Coleccion de Inscripciones Arabes de España; las que luego que lleguen á nuestra mano serán comprobadas con exáctitud por personas muy inteligentes.

Últimamente, ofrecemos al Público una obra enteramente nueva, y que nada tiene de comun con la
del

del P. Echevarría sino el título, y hallarse contenido en ella todo lo útil é importante que aquel escribió; pues los materiales de sus Paseos, despues de haber sido analizados, comprobados y ordenados, están refundidos en los nuestros. Para darles toda la posible ilustración, y empezar instruyendo en la localidad de los sitios de que vamos á tratar, en las poblaciones que ha tenido, y sus nombres, y en el origen, carácter nacional, é historia de los Arabes y Moros, en el tiempo en que dominaron el País, y cuyas antigüedades son uno de los objetos principales de nuestro proposito, nuestros Paseos serán precedidos de tres breves discursos que les servirán de introduccion. El primero es una descripcion geognostica y topográfica de esta Capital: en el segundo expondremos todas las opiniones que hay entre los diversos historiadores acerca de la

si-

situacion y nombre de Iliberis , y de Granada , Ciudades que han andado confundidas las mas veces ; y propondrémos la nuestra como un medio de salir adelante en un negocio en que es preciso que la razón tome algun partido : y el tercero es un ensayo histórico sobre los Arabes ; dividido en dos grandes Épocas ó Periodos , uno que comprehende desde que aparecieron en forma de Nacion hasta su venida á Europa y conquista de España ; y el otro que contiene quanto hemos podido apurar de cierto acerca de la historia particular de ellos en Granada , y de la sucesion de sus Príncipes ó Reyes.

12.º A los Paseos por la Ciudad que formarán la primera parte de esta obra , seguirán los de sus contornos : cada Pueblo ofrecerá la materia de un Paseo , y en él se dará una historia completa de su localidad , producciones , estado de agri-

agricultura , y demas industrias de sus vecinos , poblacion comparada, y de sus relaciones con la Capital ; sin olvidar la clasificacion orisognostica de las sustancias fosiles y minerales que contenga su terreno , y el analisis de sus aguas. Esta será la segunda parte , y á ella acompañará un resúmen de toda la obra que formará un quadro completo, en que á una sola ojeada se tenga el resultado exácto de todos los cálculos sobre poblacion, economía rural , industria, artes, y producciones de Granada, y lo que llaman su Campana.

No nos toca prevenir el juicio del Público sobre la importancia y mérito de nuestra obra ; pero sí podemos decir en su abono que la Francia que es uno de los Reynos de la Europa que procura con mas actividad en el dia poner en movimiento todos los resortes que obran las mejoras de los Pueblos , pro-
mue-

mueve con empeño esta clase de trabajos en todas las Provincias ; y que nuestro ilustrado Gobierno procura adquirir las noticias que nosotros tratamos de reunir , y que para este efecto ha expedido incessantemente órdenes é interrogatorios á los Ayuntamientos , Concejos y Sociedades Patrióticas.

Como no aspiramos tampoco á la gloria de Escritores públicos , ni nos acobarda la causticidad de las invectivas , ni tememos vernos cubiertos del ridículo de la sátira de los que , ó no teniendo las disposiciones para emprender este género de tareas , ó no queriendo sentir el peso de un trabajo constante y sostenido , emplean por un rato su imaginacion con el objeto de confundir el mérito de la aplicación modesta , provocando las risas de la insensatez sobre los que inflamados de la noble pasión de ser útiles á su Patria le consagran
el

el empleo de su tiempo y sus talentos. Animados pues de estos sentimientos, y seguros de la aceptación de los que nos juzguen con imparcialidad, nos constituimos Editores de los nuevos Paseos históricos, Artísticos, y Económico-Políticos de Granada y sus alrededores, empresa tan ardua y difícil de desempeñar, como digna de la indulgencia de nuestros Lectores.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCÍA

DES-

DESCRIPCION

GEOGNOSTICA Y TOPOGRAFICA

DE

GRANADA.

LA Ciudad de Granada, Capital del Reyno de su nombre, está situada al medio día de España, sobre los treinta y siete grados y veinte y dos minutos de latitud Septentrional, doce grados y cincuenta minutos de longitud, mil ciento setenta y tres varas Castellanas elevada sobre el nivel del mar, y como al Poniente de Sierra nevada. Esta alta y extendida roca, cuyo aspecto ruinoso y maltratado ma-

B ni

nifiesta muy bien haber desafiado, durante muchos centenares de siglos, la acción injuriosa del tiempo despues de su emersion en el Continente, levanta con atrevimiento dos crestas ó picachos, que como dos vigilantes centinelas guardan su encumbrada cima, descubriendo hasta las montañas de Africa de la otra parte del Mediterraneo. La primera, que por una ilusion óptica parece la mas alta vista desde la Ciudad, es llamada Velela; la segunda Mula-hasen, y esta se eleva sobre el mar quatro mil doscientas cincuenta y quatro varas, tres pulgadas y cinco lineas, es decir ciento una varas, seis y media pulgadas mas que aquella, segun la medida geométrica que executó el celebre naturalista Don Simon de Roxas Clemente, en el año pasado de mil ochocientos cinco. La grande altura de esta montaña que parece dominar las nubes,

y las circunstancias particulares de su formacion y estructura influyen imperiosamente en la benignidad del clima , y protegen al habitante de sus faldas contra el furor de toda clase de meteoros ; así el cielo de la Ciudad es hermoso y despejado , su orizonte variado , y por partes muy extendido , su ayre puro y sano , ya por esta causa , ya por la multitud de vegetales que lo embalsaman y renuevan. El Ura-
can devastador, ni los Vientos impetu-
tosos no turban aquí la esperanza del Labrador , quizá porque no tienen una entrada por donde enfilarse en la comarca ; y el rayo muy pocas veces ha hecho sentir su presencia , pues las puntas de la Sierra atraen las nubes en que sobreabunda el fluido eléctrico , y las obligan á descargarse de sus estragos , como para libertar la debilidad de los vivientes. De ordinario es el Poniente el que trae en sus
alas

alas la fresca y fecundante lluvia, sin que la triste niebla sea jamas su precursora; pues su suelo, inclinado en todas partes y sentidos, no dexa lugar á los pantanos, y solo se conoce uno que es la Laguna del Padul. La temperatura regularmente es benigna: el mayor frio no excede cinco grados baxo cero, y el calor del dia mas ardiente no eleva el mercurio sobre veinte y siete y medio en el Estío, en la escala del Termometro de Reaumur. Desde la Primavera hasta el Otoño la reflexion del Sol en las montañas de la redonda, ó la marea que se comunica, producen un zéfiro blando entre las dos y tres de la tarde que templá dulcemente la atmósfera, y las noches y mañanas del Estío están bañadas de una frescura deliciosa y celestial. Aun en el Invierno mas rigoroso son muy raros los dias en que la nieve arrinconá al Jornalero cerca de

de su fuego, y la mas ligera lluvia en la estacion fria deposita una inmensidad de aquella riqueza en su sierra elada en todos tiempos. Es en las crestas en donde se dexan ver luego, que escampa, hermosos puntos de un blanco deslumbrador y brillante, que anuncian la abundancia; pero tambien son los primeros que desaparecen luego que son heridos de los rayos perpendiculares del sol; y solo quedan sus ventisqueros, almacenes eternos que jamas pueden agotarse. No es dado á la expresion el formar una imagen de la belleza de estos lugares por lo vario y original de sus contornos y caprichos: todas las figuras que presentan son irregulares segun que le ofrecen bases la union de las montañas confluentes, siempre largas y tortuosas en forma de zona; guarnecidas de la artemisa glacial, del antílido, an-tirrino origanifolio, de la arena-

naria tetraqueta , la saxifragia tri-dactilite , la festuca oblna , el erigero unifloro , la jasiona montana , y otras plantas alpinas , todas con diferentes verdes , y sus flores diversamente matizadas , repartidas con un confuso y hermoso desorden , contrastan maravillosamente con la blancura de la nieve. Esta se derrite formando clarísimas corrientes de agua que despues de esfuerzos y rodeos se abren el paso por medio de estos vegetables , envolviendo á unos , empujando á otros , y abatiendo á muchos , vuelven á ocultarse debaxo de otra capa de yelo ; de modo , que su giro sería desconocido , si el ruido adormecedor que produce el choque con los cuerpos que se oponen á su libertad , no lo anunciase ; hasta que se manifiestan de nuevo al parecer mas brillantes , y repitiendo esta alternativa de juegos caen en cascadas ó precipicios

á barrancos que presentan caminos á su fuga. Estas repetidas y variadas imágenes de puentes, diques, esclusas, bóvedas, arcos y galerías, en que no está marcada ni la impotencia de la mano del hombre, ni la monotonia fastidiosa de su invencion, excitan las ideas mas risueñas, á las que añadido el silencio, la grande iluminacion del dia, la grandeza del sitio, la gravedad magestuosa de las ruínas, se exalta la imaginacion, y se eleva el alma, que no pudiendo resistir á un tiempo tantas y tan varias sensaciones, se lanza fatigada en la inmensidad, y busca un reposo en el enagenamiento.

La Ciudad y su Vega mirada desde estos puntos ofrece los cuadros mas pintorescos, y agradables. Aquí parece una Deidad que sentada en lo mas anchuroso del Anfiteatro, rodeada de una infinita alfombra de verdura, mas embe-

belesadora y dulce que la de la esmeralda, dá leyes á la naturaleza, designa á los Rios sitios en que coloquen sus urnas, y reparte á las Nayades para que distribuyan con sus conchas riegos en todas direcciones; allí se ofrece como una matrona amable, que teniendo á sus hijos esparcidos en rededor, se levanta para dominar con su vista á todos ellos, conocer sus urgencias y suministrar á cada uno los socorros de que necesita; y en todas partes una Poblacion interrumpida presenta la escena: extraña é interesante de edificios que parece resbalarse por planos inclinados, y que corren á asomarse para dirigir con cuidado las aguas que los cruzan, y que llevan por todo su terreno la vida y la vegetacion.

Sin embargo por esta ley de equilibrio que domina á todo el Universo, y mantiene en él la admirable harmonía de sus contrastes, todas

Las estas ventajas están compensadas por los terremotos, fenómeno horrible que hace estremecer á la inocencia misma, y llena de un espantoso pavor aun á los animales á quienes ni la razon puede hacer calcular sus efectos, ni la reminiscencia presentar la memoria de sus estragos. Ordinariamente los sacudimientos que aquí se experimentan y se extienden á toda la comarca, son de poca violencia y corta duracion, por tener su foco en las bases esquistosas de los Cerros que están á la orilla del mar; y otras conmociones que pocas veces se comunican mas acá de los vados de la Ciudad de Santa Fé, que distan una legua, son de poco momento, porque en el pie de la sierra de Elvira en que se forman probablemente, no abundan las substancias cuya descomposicion desenvuelve los gases que poniendo en accion el fluido eléctrico ocasionan este fe-

fenómeno. Pero á pesar de lo mucho que se ha exâgerado este inconveniente, que como se cree, frustró la resolución formada por uno de los mas animosos de nuestros Monarcas, de fixar su morada augusta en esta Capital, es preciso confesar que el miedo ha prevenido á la reflexión quando se ha tratado de este objeto. La historia que nos queda de la antigüedad no nos ha conservado en sus anales la memoria de ninguna ruina, que haya formado época: no se nos cuenta un solo catástrofe originado por esta causa: y lo que es mas que todo, vemos por todas partes débiles edificios formados de tierra y de tabique que han arrostrado por mas de tres siglos los terremotos de Granada impunemente. Los de trece de Enero, veinte y tres, y veinte y cinco de Agosto del año pasado de mil ochocientos quatro son los mayores de que se acuerdan los mas

an-

ancianos. Estos arruinaron una gran parte de las Poblaciones del Campo de Dalías, Adra, Berja y su distrito; pero sus efectos quedaron limitados á cortas distancias de la Costa, y casi en toda ella fué mayor el ruido de algunos hundimientos subterranos, que el estrago. Sin embargo los vecinos de aquellos Pueblos, aunque tiemblan solo de imaginar que podría repetirse aquella escena, han doblado su interés por sus hogares, viendo aumentado, por la révolucion física que experimentó su suelo, el caudal de sus antiguos manantiales, ademas de la rica adquisicion de otros muchos que no habia, y que convidan á formar un vergel en el que era el seno de la aridez de esta Provincia. Así es como una sabia economía reparte los azotes y los beneficios; confirmándose cada dia por un nuevo exemplar la verdad importante de que no hay otros ver-
da-

daderos males en la naturaleza que el crimen y los desórdenes de la inmoralidad y el egoísmo.

La multitud de montañas que rodean á esta Ciudad son proyecciones de la alta Sierra con que están unidas, la mayor parte posteriores á su formacion; presentan largas y espaciosas lomas y colinas que harían mas dulce y benigna la temperatura en todas Estaciones, si la hacha sacrilega no las hubiese despojado de su natural habitante, sin cuidar de reponerlo. Sin embargo empieza ya en sus faldas este teatro de movimiento y de verdura en que combinándose todos los principios de jugos reparadores y abundantes, dan la vida á estos millares de seres que desde el pequeño lichén, que no se atreve á aparecer sino baxo el aspecto humilde de una mancha, hasta el coposo chopo, y alto pino que descuella con orgullo para irse á perder

der entre las nubes, comprehende todas las clases, órdenes y familias vegetables; concluyéndose este espectáculo siempre nuevo y siempre variado con la decoracion brillante de la Vega, en que una exuberante y nunca interrumpida vegetacion ofrece al ser movil y organizado toda clase de semillas, frutos y legumbres para su alimento, y quantas primeras materias ha aprendido á modificar la industria del hombre para su vestido y comodidad.

Varios cerros aislados vienen despues á abrazar casi toda la circunferencia en que se extiende la poblacion, y son como los puntos principales que la demarcan, y de que parte: el de Cartuja, de San Miguel, de los Quijones, Barranco de la Zorra, y San Anton. Estos fueron sin duda una masa continua que han dividido y subdividido las corrientes de los rios, arroyos y torrentes, y su formacion es de-

debida á diversas épocas y revoluciones: La mas antigua se compone de pedazos arrancados de las masas angulares que terminan la gran montaña ó sierra nevada, y fueron arrastrados por el esfuerzo de una inmensidad de aguas, cuyas corrientes los acumularon, formando en su agregacion un gran banco en plano inclinado, que extendiéndose quanto pudo, tocaba desde el Valle á la punta de la Sierra; pero esta inundacion en su colmo, formó tambien otras corrientes en distintas direcciones por los diversos obstáculos que se le oponian, que debieron cortar las cabezas de estos mismos planos inclinados, y los segregaron de la montaña, dexándolos destnidos; y despues la accion lenta de los meteoros regulares de las Estaciones, y las impetuosas agresiones de otros extraordinarios, les han dado su última figura y conformacion, que con el tiempo

lle-

llegarán á perder con una parte de su actual volumen y existencia. Las sustancias que componen este banco, son el jade (a) en distintos tamaños, pequeños pedazos de blenda cornea, de gneis, de granitino con granates octaedros y dodecaedros, y sin ellos, distintas piritas de yerro magnético, y especular, cuarzos, (b) serpentinas, (c) mármoles, todo engastado en un glutén arcilloso que une mas ó ménos estos cuerpos segun sus proporciones de composicion y afinidad. Las sucesivas corrientes subdividieron en distintos cerros este gran banco, y descomponiendo lo que pudieron de la anterior formacion, se llevaron sus compuestos, y ordenaron la posterior, que ademas

-
- (a) Conocido con el nombre de piedra jabaluna.
- (b) Guijarro.
- (c) Piedra verde.

mas del *detritus* (d) de las sustancias anunciadas, abunda en calizos unidos por un glutén regularmente arcilloso que descansa sobre la anterior formacion, y en algunos puntos está de por sí, pero siempre formando un orden de masas congregadas por acarréo.

La particular localidad y situacion de esta Capital, que en su mayor longitud se extiende tres mil y ochenta varas, y en su anchura dos mil, no es tampoco ménos interesante por su novedad; pues su Poblacion parece estar sembrada en otros tres cerros ménos principales de la última formacion, que se levantan sobre una llanura que forma un ángulo obtuso, y este se extiende de Poniente y Medio dia para presentar las mas importantes perspectivas. La division de estos cerros manifiesta tuvieron tambien su origen de las corrientes de las

(d) Voz adoptada para expresar la demolicion arenosa.

aguas que los han franqueado : así el Darro en su rápido curso ha profundizado el suelo de su álveo , y dividido el cerro de la Alhambra desde el Albaycin ; y así se nota , si se continúa su rumbo hasta el nacimiento de los diferentes lechos que ha tenido su corriente ; entre los que es muy fácil de conocer el camino del Sacro-Monte , que abandonado por aquellos rios á causa de haber ganado un terreno muy bajo dexó á los Pobladores una senda enjuta para sus comunicaciones , y una orilla bastante extendida para que se formasen establecimientos de deliciay de salubridad : Las mismas causas ofrecieron otras muchas avenidas y paseos , como son las alamedas de la Alhambra que ahorraron el sudor y la fatiga , dexando en sus inflexiones , en su inclinacion , y en la uniformidad de sus ángulos entrantes y salientes una prueba constante de que en este

País afortunadó todo lo ha hecho la naturaleza. Obliquamente se levanta y por la parte del Norte en una planicie de poca extension dá principio el Barrio de S. Lázaro, que es el camino que viene de Alcalá, y de Loxa, tiene distintos ramales ó calles á la izquierda que van remontandose y terminan en la calle Real que sale á la Cartuja, y forma por esta parte una de las mayores alturas en el sitio que llaman la Golilla, la que sin duda estubo unida al cerro de S. Miguel, pero que interrumpido por alguna corriente desde la Cruz de los Charcones formó el camino que llaman de Levante, y que baxa á San Antonio por el Carmen de Orlando, y al fin de la calle Real sigue al Hóspital Real, calle ancha de Capuchinos, y vuelve al Barrio de S. Lázaro, eni que termina la pequeña poblacion de este cerro, comprehendida por la feligresia de la Par-

Parroquial de S. Ildefonso.

A la izquierda del camino de Levante, y por baxo de S. Miguel el alto está situado el Albaycin, con dos entradas ó avenidas por esta parte, la de Fajalauza ó puerta del Almendral, y la que llaman de la muralla por estar esta flanqueada para dar comunicacion á S. Miguel el alto: por encima de San Antonio baxa esta poblacion por S. Luis, el Salvador, cuesta del Chapiz y Algivillo, y dexando á su izquierda el camino del Sacro-Monte y Carmenes sobre el Darro y la Alhambra, se extiende á la derecha de la carrera, á que dá nombre este Rio, hasta tomar la calle de Elvira en la Plaza nueva; baxa hasta la Catedral, calle de San Gerónimo y Boqueron, sale al Triunfo, sube la Alcazaba, barrio de San Cristoval hasta la calle Real y camino de Levante, en donde termina el segundo Cerro de poblacion

cion que abraza las Parroquias de San Ildefonso, San Cristoval, San Bartolomé, el Salvador, San Juan de los Reyes, San Nicolás, San Miguel, S. Josef, S. Gil, el Sagra-rio, Santiago y San Andrés.

En el dicho Algivillo y opues-
ta margen de Darro á la izquierda
de la Carrera de él, se empieza á
levantar el bosque de la Alham-
bra, que parece coronado de sus
sobervias Torres y Edificios: está
tan levantado sobre el Río, que
por sitios tiene mas de ciento y cin-
cuenta varas castellanas sobre su
plan; como en escalones sigue el
barrio de Santa Ana repartiendo
sus casas en el cerro hasta la puer-
ta de las Granadas, donde inter-
rumpida la poblacion por la som-
bría Alameda vuelve á reunir una
porcion de casas que vá descargán-
do como de sus hombros, y sem-
brando por el cerro abaxo hasta
Darro: continuan enlazandose por
el

el campo del Principe, puerta del Pescado hasta el Paseo, vuelve al Campillo, Plaza de Vivarrambla, y por el Zacatin sale á la calle de Gomerres, donde termina el otro cerro de la poblacion que comprende las Parroquias de Santa Ana, Santa Maria, San Cecilio, Santa Escolástica, San Matias, y las Augustias.

Con estas alturas que forman quadros extraños y variados de una poblacion irregular, cuyas casas parecen desde ciertos puntos formar un solo edificio por lo estrecho de sus calles, que siguen la misma direccion que tenian en tiempo de sus antiguos habitantes, alternan los demas sitios de la Ciudad, á que se han extendido sus actuales pobladores, dando á sus hogares la regularidad y anchura de avenidas que exigen la comodidad, el importante artículo de la salud pública, y la conveniencia del uso de

los

los coches y carruages que no conocieron aquellos.

Dos son los principales rios, que despues de haber bañado esta Ciudad fertilizan y riegan sus contornos. El primero que es el Xenil, llamado Singilis por los Romanos, nace en la Sierra nevada en el barranco de Valde-infiernos, baxa al de Guadarnon, recoge las aguas del barranco de San Juan, tan celebrado por sus canteras de serpentina, conocida con el nombre de piedra verde, y dirige su curso de S. E. al NE. entra en el calizo media legua antes de Gñejar, recibe por baxo de Quentar el arroyo que dicen aguas-blancas, por la mucha mica y selenita que trae en suspension de los terrenos que cruza, pasa por Senes, y sugeto á la caja que le forman frondosas alamedas, corre al Medio dia de Granada, y con muchísima prisa por la pendiente que tiene, como quien hu-

ye

ye de ella, recelándose del caudal que le quita, para fertilizar su Vega: recoge ambicioso á Monachil y Dilar, que tambien proceden de la sierra nevada, y recibiendo al Beyro en Purchil, alcanza á Cubillas mas allá, despues de haber pasado por Pinos, y en su tránsito por el Soto de Roma, recoge á Belillos que viene de Moclin: sale del término de la Vega por Loxa, y va á morir á Guadalquivir en Palma.

Este rio trae constantemente mas agua en el Verano que en el Invierno, porque su caudal procede del derretimiento de nieves, y forma una especie de fluxó, y refluxó, por traer mas agua á la tarde que por la mañana, y alternar siempre en este periodo. La anchurosa madre de este rio, su caudal y rápida corriente han impedido ensayar sus arenas hasta ahora, á lo menos carecemos de noticias de que se

se hayan ensayado , pero es creí-
ble que traerán algun oro como las
decantadas del Darro , pues los si-
tios que separa para bañar el pie de
la Ciudad , son de igual constitu-
cion , y composicion que los que
aquel atrabiesa.

El otro es el rio Darro : este
nace en la fuente de la teja , en los
mojones que dividen los términos de
la Dehesa de Alfacar y Güetor. En
su nacimiento estará como tres le-
guas separado de Xenil , corre al
S. E. por los cauces que se abre en
los calizos de la sierra de Güetor,
aumenta sus aguas en el sitio que
llaman los nacimientos , y forman-
do una hermosa cascada ántes
de Güetor , baxa á Jesus del Valle,
baña el pie del Sacro-Monte, y por
baxo de Generalife riega la falda
del cerro de la Alhambra; entra en
la Plaza nueva , y la atraviesa por
debaxo , marcha por los tintes á la
puerta real , continua toda la car-
re-

ra, y el Puente de Xenil acaba su curso con su nombre.

Ademas de sus riegos saludables recomienda á este rio el tránsito que hace por la Ciudad, sirviendo, aunque innanimado, como los intestinos de un animal para expeler el producto de sus excreciones. No es posible pintarse el encanto que causa ver su largo curso guarnecido por ambas margenes de edificios; pero sus angosturas, particularmente ofrecen una vista la mas maravillosa y pintoresca por la confluencia de los dos cerros de la Alhambra y Albaycin, la que por su hondura no puede lograrse en ningun punto de adentro y fuera de la Ciudad, sino desde la Alhambra, en donde impone su profundidad magestuosa: quando llegan aquí sus aguas ya han regado mas de tres leguas de carmenes ó casas de campo situadas á un lado y otro de su rapida corriente. Es tambien famo-

so y celebrado por sus arenas auríferas, que comunmente se creé le dieron nombre : quando el órden de nuestros paseos nos conduzca á sus orillas daremos una imparcial historia de este hecho que tanto ha exáltado la imaginacion, y dado lugar á tantos exágerados cálculos y relaciones ; y presentaremos el resultado de prolijos ensayos que casi no nos permiten formar dudas acerca de su origen, y del poco éxito que prometen todos los metodos que se han querido poner en planta para extraer el oro que se halla en forma de pajas mezclado á sus arenas.

El Beyro, aunque muy poco caudaloso, no hace por eso un papel menos importante entre los rios que bañan el terreno de esta Ciudad : su nacimiento se hace sensible mas abaxo de la cueba del gato en la sierra de Viznar, corre hacia el Medio dia entre los términos

ROS

nos de Alfácar y el Farguè, lava las faldas del cerro de Cartuja, baja á San Lázaro, y corre por la Vega, tan superior al plan de sus tierras, que por algunas partes la excede en vara y media. Entra en Xenil despues de haber regado parte del Poniente de esta Ciudad, y porcion de carmenes situados en las margenes de su giro, y superiores á ellas. Antes de llegar á esta recoge pocas aguas, y llegan casi á agotarse en el Verano; pero sus inundaciones son terribles por el dominio que tiene su curso sobre la Vega, donde va á depositar las arenas, chinós é inmundicias de los cerros de su carrera, que siendo últimas formaciones de acarreo muy arcillosas y de bases desunidas, se ahondan demasiado con sus aguas, y ya por humedecerlas estas en su tránsito, ó por la acción de las llubias que en su infiltracion las empapan, se ponen tan blandas que

pri-

oprimidas de los pendientes y á los cerros que sobre ellas cargan, por derretimientos ó expresion huyen este peso, y haciendo viages ó aplastamientos en los terrenos superiores se desfilan con sus plantíos hasta donde pueden, formando mil desigualdades ó interrupciones en las tierras, que muchas veces dividen una posesion; y cegando la madre del rio lleva á todas partes estos despojos. En vano el activo Labrador pretende evitar estos males, oponiendo diques á sus torrentes, ya de simple fagina, ó ya de caballos vivos, pues los causa la superioridad de este rio á su Vega, y llegará caso, si este orden se continua, de formar un canal por donde conducirlo desde casi su nacimiento hasta cerca de Purchil, en donde muere.

Ademas de la de estos rios que reúne todas las qualidades preciosas de las aguas potables, goza esta

ta Ciudad de las demás de veinte
 inagotables manantiales ó nacimien-
 tos; en las que el análisis ha des-
 cubierto diversidad de sustancias en
 disolución; y en dosis desiguales
 que suministran á la higiene auxi-
 lios los mas eficaces para hacer
 menos penosa la vida de los que
 sufren la desgracia de una consti-
 tucion viciada por un germen par-
 ticular de enfermedades, ó debili-
 tada por achaques. La mayor par-
 te de estas aguas asi como la de
 los rios se conducen á una infini-
 dad de fuentes públicas y particu-
 lares por cañerías subterráneas, de
 que á manera de una inmensa red
 está atravesado todo el suelo de la
 Ciudad; y en todas partes aun ba-
 zo el techo ó mas mesquino y me-
 nos defendido del calor radiante,
 el infortunado se aduerme con el
 arrullo de una corriente, y siente
 circular por sus venas una frescu-
 ra imaginaria,

Esta

Esta misma abundancia de aguas que como un medio necesario á sus frecuentes y religiosas purificaciones supo elevar el adorador superfcioso de la Meca aun á las mayores alturas , cuidando con escrupulo de la conservacion de su limpieza por medio de depósitos cubiertos, construidos con la mayor solidez y perfeccion , ofrece el riego á un sin número de huertos y jardines particulares en que Flora tiene aquí su culto , y la risueña decoracion de mil variados juegos que nunca se interrumpen , ó de figuras que representando graciosamente el afán de algun penoso oficio, con su continuo movimiento entretienen las dilatadas horas del medio dia y siestas del Estío, al mismo tiempo que esparcen un dulce y refrigerante rocío en todos los patios, y aun dentro de las habitaciones interiores.

Sería nunca acabar esta rápida descripción, si quisiésemos dar una idea de las Plazas y Paseos en que en los días consagrados á las fiestas religiosas y al descanso se reparten mas de sesenta mil habitantes; pero sí debemos observar que un País tan privilegiado, de situaciones tan variadas, y en el que ni el rigor de las Estaciones, ni el ímpetu de los temporales aislan al habitante, y lo concentran en la monotonía de su casa, todos son convidados á las dulces sensaciones, todos son llamados á gozar igualmente de las escenas siempre nuevas de una naturaleza que se ríe en todas partes. De aquí es, que en pocas Ciudades hay tanta inclinación á este género de diversion honesta y saludable de los paseos como en Granada, en pocas hay tantas reuniones inocentes, que estrechando los lazos de sociedad en todas las clases, acostumbran á cada

da una á olvidar sus pretensiones exclusivas, y producen el interesante y tierno espectáculo de una filosofía urbana y afable, que dá la mano á todos, reconcilia las condiciones que la diversidad de los ministerios y destinos parece debia poner mas distantes; é inspira generalmente la alegría, la franqueza y la confianza, sin las que no hay amistad ni efusion de sentimientos. Son las mismas situaciones en las que el sexo amable, al que la naturaleza y las costumbres han dado en patrimonio la belleza y el pudor, ostenta sin descaro sus atractivos, y ya sentado en el trono de un cómodo carruage, ó alternando á pie con la muchedumbre, prueba que no están reñidas la modestia y la elegancia, y que dos sexos que nacieron para unirse y comunicarse, nunca están mas lejos de excitarse reciprocamente deseos criminales, hijos de la noche y de la

soledad, que quando los previene la decencia del trato, y la observacion del público.

En su mayor extension circun-
 da á esta Capital una muralla cu-
 ya altura de diez varas, y mas de
 vara y media de espesor, está os-
 tentando en sus mismas ruínas el
 poder que la ocupaba y defendia.
 Daban entrada á ella veinte puer-
 tas principales, que aunque en el
 dia se conserban solo como vesti-
 gios de la inmensidad de su anti-
 gua poblacion, son otros tantos mo-
 numentos que recuerdan la activi-
 dad de su comercio, y la frequen-
 cia de sus comunicaciones con to-
 das las demas Provincias, Ciuda-
 des y Pueblos de Andalucía. Esta
 circunstancia que la hizo aspirar á
 la importancia de Emporio y Cor-
 te de una dominacion Árabe, que
 supo sostener su dignidad mucho
 tiempo, quando ya no quedaban
 en las demas partes de España ni

D

aun

las reliquias del nombre Sarraceno, conservó la serie de su grandeza despues de la conquista de los Reyes Católicos, que quisieron fijarla con el establecimiento de una Silla Metropolitana, que tiene su ilustre origen en uno de los primeros Obispos de la Cristiandad, y con la ereccion de una Catedral, dos Colegiatas, veinte y tres Iglesias Parroquiales, tres Monasterios, diez y siete Conventos de Religiosos, diez y ocho de Religiosas, quatro Beaterios, diez Colegios, onze Hospitales, y ocho grandes edificios públicos; que á pesar de todas las subversiones á que esté destinado en el dilatado curso de los siglos este feliz terreno, llevarán á la posteridad mas remota la memoria de su gloria y esplendor.

Tales son las prerrogativas de localidad, conveniencias y circunstancias de la Capital que vamos á recorrer en todos sus puntos en la

pri-

primera parte de nuestros Paseos; reservandonos para la segunda hacer una excursion igualmente prolija por los Pueblos de su Vegas que presente el quadro de sus producciones. Pero ántes de empezar es indispensable que demos algunas ideas acerca del origen y nombre de esta Poblacion; y un ensayo historico sobre los Árabes, que nos haga conocer el caracter, genio, costumbres y gobierno de esta Nacion, cuyas antigüedades es uno de nuestros primeros propositos describir.

ORIGEN Y POBLACION

DE GRANADA.

EN vano los historiadores han querido romper el velo impenetrable con que está cubierto el origen de la mayor parte de los Pueblos. Las primeras Tribus errantes que rechazadas de un suelo que no las podia mantener, ó atraidas de un clima mas benigno, ó de mayores riquezas naturales, se fixaron en los diversos puntos del continente, estubieron muy distantes de la arrogante y vana pretension de remitir á su posteridad titulos de familia á cuya cabeza hubiese algun heroe ó semi-Dios. Tales invenciones traen su fecha desde aquellas épocas en que libre ya una parte de los pobladores del cuidado pe-

E

no-

noso de la labor y de la caza , y fiando su subsistencia á dónes ó tributos voluntarios que les mereció alguna qualidad superior que los distinguia , ó el reconocimiento de algun beneficio que habian hecho al comun de los demas , logró bastante desocupacion y comodidad para entregarse al cultivo del espíritu , abandonándose las mas veces á los delirios de la imaginacion. Pero este es exáctamente el periodo feliz en que empezando los hombres á acostumbrarse á un género de vida menos agitada , y enseñados por la experiencia de lo que importa su trabajo reglado para burlar la inconstancia de los años, y el rigor de las estaciones , conciben la primera idea de la propiedad , tiran las primeras lineas al plan de su gobierno , ponen la base á su legislacion , y con ella el cimiento mas sólido sobre que debe estribar el edificio de su prosperidad.

peridad futura. Por esta razon la historia fabulosa de todas las Naciones se halla tan intimamente mezclada con la verdadera historia, y las de aquellos Pueblos que parece que aspiraron mas temprano á su perfeccion social, son las mas fecundas en fabulas y prodigios pueriles acerca de su origen, como se puede observar en la historia de la Grecia; al mismo tiempo que otros que podrian blasonar de mayor antigüedad, apenas nos han dexado la memoria de su nombre; los unos porque la ingratitude del suelo en que se establecieron no les permitió llegar sino muy tarde á aquel estado de adelantamiento; y los otros porque la vicisitud y diversidad de dominaciones no les han permitido fixar un carácter nacional.

España como la mayor parte de los países de la Europa no se halla en los extremos de uno ni otro

caso ; pues ni cuenta una larga serie cronologica de personajes fabulosos que pudiesen ser Autores de razas privilegiadas embiadas por el cielo para dividirse el dominio de la tierra ; ni dexa de figurar en la historia como poblada por Thubal, uno de los hijos de Japhet ; que á poco tiempo del cataclysmo universal que sumergió á toda la tierra , aportó á esta Region. Tampoco carece de verosimilitud haber sido España una de las primeras de la Europa en haber llegado al estado de completa civilizacion, pues los historiadores hacen mencion de Gefes que desde tiempos cercanos á aquel suceso ponian ya los fundamentos de una Monarquia entre los Españoles , y formaban un cuerpo de leyes para su gobierno y policía.

Sea lo que se quiera de una tan remota antigüedad á que no alcanza la luz de una critica filosofica ; lo cierto es que la Provincia

de Granada , atendida su situacion y localidad , debió ser de las primeras en aprovecharse de qualquiera adelantamiento ; y que los Fenicios Pueblos activos y comerciantes , despues de haber pasado las columnas de Hercules, y haber fundado á Cadiz , mas de ochocientos años antes de la venida de Jesu-Christo, quisieron asegurar las ventajas de este establecimiento , haciendo otros de igual naturaleza en toda la costa del Mediterraneo , entre los que cuentan los historiadores y geografos antiguos á Malagá, Abderá y Salobreña. Tampoco debe dudarse de que deseosos de mayores riquezas y buscando primeras materias para su trafico , especialmente los metales, cuyo uso les era muy conocido , y muy dados á la explotacion de sus minas , se internaron en el país , siguiendo el curso del Betis , poblaron sus orillas hasta Córdoba , en donde interrumpida

pidida la navegacion , empezaron sus expediciones terrestres , y se extendieron acia todas partes ; fundaron á Obulco , Tuci , Eborá , Iliberi , é Ilurco , pueblos cerecales cuyo origen Fenicio quedó marcado en sus medallas , en las que aun se vé el dia de hoy la figura de sus arados , los nombres y naturaleza de sus Gefes , y la religion y culto de sus divinidades.

No está á nivel con la certidumbre de estos hechos que nos han conservado los monumentos las mas incontestables , la fundacion particular de la Ciudad de Granada , cuyo nombre y poblacion ha ocupado á todos los historiadores de este Reyno , dando ocasion á un sin número de discusiones y juicios apoyados los mas veces en analogías forzadas é improbables para salir de este laberinto. Nosotros reduciremos á dos todas las opiniones en que están divididos los Auto-

to-

tores, exponiendo rapidamente las razones en que se fundan, y pondremos sin la pretension de que prevalezca, una nueva congetura, que si no es la mas probable, á lo menos salva las dificultades que aquellas han dexado pendientes.

La primera opinion supone á Granada, y á Iliberis dos poblaciones muy diversas, designandolas sin disputa, la una en el mismo sitio en que hoy se halla establecida la Ciudad de este nombre, y la otra en las faldas ó inmediacion de la sierra llamada de Elvira, en la que aun se descubren restos de un antiguo Pueblo.

Dexando aparte la discusion etimológica acerca de Iliberis, y sin tener por cosa averiguada, como lo supone Bermudez de Pedraza, que Liberia viznieta de Hercules, y quarta nieta de Noé fundó esta Ciudad, dos mil años antes de la Encarnacion de Jesucristo,

es decir, quatrocientos despues del Diluvio universal, todos los Autores, que están de acuerdo en esta opinion, convienen en que Granada fué habitada por Fenicios, y se dividen sobre el origen de su nombre. Unos pretenden que la llamaron Guarnata, que en lengua Fenicia quiere decir la Ciudad de la Cueva, cuyo nombre le pusieron por ser famosa la que atravesaba desde esta Ciudad á la Aldea de Alfacar, y de ella hace mencion Zurita como de una cosa que vió en su niñez. Otros pretenden que se llamó *Remon* ó *Roman* en su principio, nombre que en lengua Fenicia significa la Granada, fruta que suponen haber traído desde Syria, en donde se produce con mucha abundancia, aquellos conquistadores, y que por haber probado tambien en este terreno dió título á la Ciudad; lo que apoyan con el nombre de la puerta de Hizna-Roman, que

que es uno de los monumentos de ella á que siempre se ha atribuido mayor antigüedad : y añaden , que luego que los Romanos se enseñorearon de la España , virtiendo el nombre de Roman en su idioma la llamaron Granata. Otros quieren que se llamase Granada en su origen Garanata , que en lengua Hebrea significa Ciudad de Peregrinos , por haberla poblado los Hebreos que trajo en su Ejército el Rey Nabucodonosor , quando despues de haber llevado cautivo el Pueblo de Isrrael á Babilonia , vino á esta parte meridional de España , y se detuvo en esta Provincia Iliberitana.

La segunda opinión es la de aquellos que tienen por casi demostrado que Granada , é Iliberia son una Ciudad misma ; y á la verdad que si la autoridad hubiese de resolver esta clase de qüestiones , ninguna estaría mas decidida que esta , pues tiene á su favor una lista de
vein-

veinte y seis Escritores de nota, á cuya cabeza se halla el Rey Don Alonso el Sabio, y se cierra con el Padre Maestro Flores, que derivando el origen del nombre de la voz Garb que significa Occidente, y Nata Ciudad de Damasco que sugirió Tarek, cuyas tropas vinieron despues á la conquista de Eliberi, la llamaron Gar-Nata, esto es Occidental Nata, por distinguirla de la de Syria.

Son varias las razones en que se funda esta última opinion, entre ellas las mas poderosas las que vamos á exponer.

Ninguno ha negado hasta ahora que esta Region que en la antigua geografia correspondió á la Turdetania, y en la division de los Romanos á la Bética, se llamase Iliberitana de Iliberis que fué su Capital: con este nombre la conoció la antigüedad mas remota, con el mismo los Godos, sin otra diferencia

cia que mudar la Y en E llamando
 dola Eliberi en sus monedas; la Igle-
 sia Católica baxo el título de Ilibe-
 ria celebra á esta Ciudad en sus
 martyrologios antigüos como la mas
 famosa, por haberse ilustrado con
 la sangre de sus mártires y Obis-
 pos, y los primeros anales de la
 historia Eclesiástica nos ofrecen el
 Concilio Iliberitano, como el cuer-
 po mas antigüo de disciplina, y la
 primera y mas famosa Congrega-
 cion de Obispos despues de los Após-
 toles. Iliberis ó Ilberia debió, pues, ta y Generali
 ser la cabeza y primera Ciudad de
 toda la Proviñcia, por consiguien-
 te la mas bien situada, y la de
 mayor poblacion, quando Grana-
 da, aunque existiese en su tiempo,
 no figuraba en la historia, ó no era
 conocida por su nombre. ¿Y á qué
 otro Pueblo corresponde en estas in-
 mediaciones haber hecho este im-
 portante papel, sino al mismo que
 el dia de hoy es la Capital de to-
 do

do el Reyno? ¿Qué situacion presentan las faldas de la sierra de Elvira, en que pudiese haber existido esta Ciudad principal, ni qué vestigios han quedado en ella que nos recuerden su memoria? Por el contrario se sabe que *Gebel Elveira* que así se llamó aquella, segun la mas cierta opinion, significa sierra desaprovechada y de poco fruto, nombre que explica muy bien la calidad de su terreno; pues á excepcion de sus canteras de piedra parda, ningun proyecho se saca de ella: sus faldas, pues, no debieron ser el teatro de una poblacion extendida, principalmente estando ya ocupado en aquel tiempo lo mas proporcionado y útil de su inmediacion, con la de Pinos-Puente, que sin duda ninguna es la antigua Illurcon.

Pero aun tienen en su apoyo razones mucho mas urgentes. No hay pruebas mas autenticas de la
 exis-

existencia de un Pueblo en determinado sitio que la de haberse hallado en él monumentos, é inscripciones en que esté expresado su nombre ó sucesos de su historia. No carece Granada de varios de esta especie encontrados en diversas épocas, y que serían mucho mayores en número, si el genio devastador de los Godos no hubiera causado su destrozo, y el supersticioso fanatismo de los Arabes no hubiese sepultado ó extinguido sus restos, para purgar el suelo que habitaban de las profanaciones de la gentilidad.

A fines del siglo diez y seis excavando los cimientos de una casa inmediata al Algibe del Rey mas arriba del Convento de las Monjas de Santa Isabél la Real, se encontró una columna de piedra parda de la sierra de Elvira, que despues se trasladó por disposicion del muy Ilustre Ayuntamiento al frente de
las

las casas Consistoriales ; en que se lee esta inscripcion.

FVRIAE SABINIAE TRANQVI-
LINAE

AVG

CONIVG. IMP. CAES. M. AN-
TONI GORDIANI PII. FEL
AVG ORDO M. FLO. R. ILLIBER-
RITANI DEVOTVS NVMINI
MAIESTATI QVE SVMP TV
PVBLICO POSVIT

D. D.

Traducida en Castellano, dice así : *el aficionado Cabildo del florido Municipio Iliberitano puso á costa pública esta memoria á la Magestad de Furia Sabina Tranquilina Augusta , muger del Emperador Cesar Marco Antonio Gordiano Pio Feliz Augusto.*

Mas abaxo del mismo Algibe del Rey estaba sirviendo de quicio

á la Puerta de otra casa una piedra blanca y quadrada de cinco pies de ancho y otro tanto de largó en que habia otras inscripciones, que aunque con dificultad, por estar gastadas la mayor parte de las letras con el continuo piso, leyó el Licenciado Don Francisco Bermudez de Pedraza, y decia así:

IMP. CAESAR. M.
 AVR. PROBO. PIO
 FELICI INVICTO AVG.
 NVMINI MAIESTATI
 QVE PIVS DEVOTVS ORDO.

Las palabras MVNICIPI FLO-
 RENTINI ILLIBERITANI, esta-
 ban tan gastadas que casi no se po-
 dian leer. En Castellano quiere de-
 cir: *El piadoso y aficionado Cabil-
 do de Iliberia puso esta memoria al
 Emperador Cesar Marco Aurelio,
 Pio Felix Invicto Augusto.*

En

En otra calle frente del mismo Algibe vió tambien Pedraza otros varios pedazos de piedras con restos de inscripciones , y una de ellas decia así :

ONSVLIS
ENTINI ILIBERIT

Leyó otra aunque muy rayada que decia :

II. VI. CORNE
NICIPI FLORENTINI
ILIBERRITANI DEVOTVS
ORDO NVMINI MAIESTATI
QVE SVMP TV PVBLICO POSVIT

Otra con estas letras :

CORNELIAE F.
SEVERINAE FLAMINICAE
AVG. MATRI BALERI
AVGVST.

En el bosque de la Alhambra junto á la Torre de Comares estaba cubierta de tierra otra piedra, cuyo descubrimiento parece dió ocasion á Ambrosio de Morales para haber mudado de opinion, y decir que Iliberia fué Granada, que dice así :

IMP. CAES. M. AVRELIO
 PROVO PIO FELICI INVI
 CTO AVG. NVMINI MAIEST.
 QVE DEVOTVS ORDO
 ILLIBER. DEDICAT

D. P. R. I. A. DE CULTURA

En castellano : *El aficionado Cabildo de Iliberia dedica esta memoria á la deidad y Magestad del Emperador Marco Aurelio Bueno, Pio Feliz, Augusto, Invicto.*

Otra está encima de la puerta de una casa de la Torre del Agua en la Real Fortaleza de la Alhambra, que aunque muy gastada, y

mal escrita se lee así: 1602

SER. PERSIVS OB HONOREM
VI VIRIATVS FOR. II BASILII
CAI III CONS. ITER BLICHS
HOSTIBVS PECVNIA SVA
EX V. NAIADI RESTITVTIS
NATAIDI.

Está tan gastada que no se puede leer.

Sirviendo de Pilar en la esquina de otra Torre en la misma fortaleza de la Alhambra hay otra piedra que aun el día de hoy se lee muy bien, y dice así:

IMP. CAE M. AVRELIO
PROBO PIO FILICI INVIC
TO. NVM MAIESTATI QVE
DEVOTVS ORDO ILLIBER
DEDICAT.

Traducida: *El aficionado Ca-*
bil-

Bildo de Ilberia dedica esta memoria a la Deidad y Magestad del Emperador Cesar Marco Aurelio Probo, Pio, Feliz, Augusto.

Cerca del Monasterio de Cartuja, y con inmediación al Rio Beyro estaba colocada otra piedra cuya inscripcion era:

ILLIB. VESP. IN HON. I
HIEROS. BELLI. DE
LET. GEN: HVMAN.

En Castellano: Ilberia en memoria de la honra que Vespasiano ganó en la guerra de Jerusalem, de la alegría del género humano.

En una esquina de la Torre llamada del Omenage, está sirviendo de pilar un pedestal de siete quartas de alto, y tres quartas y media de ancho, en la que se lee otra inscripcion, de que es muy extra-

traño no hagan mención alguna los historiadores que hemos manejado, por estar colocada en uno de los lugares mas públicos de la Real Fortaleza, dice así :

CORNELIAE L. F.
 CORNELIANAE
 P. VALERIVS LVCANVS
 VXSORI INDVLGEN
 TISSIMAE. D. D.
 L. D. O. D.

Traducida al Castellano ; *Pu-
 blio Valerio Lucano dedicó á su mu-
 ger Corneliana, hija de Lucio este
 monumento, por ser digna de me-
 moria su grande indulgencia.*

*En el lugar destinado al Supre-
 mo Dios.*

Estos monumentos, dicen los Partidarios de la opinion, que Granada fué la antigua Illiberia, son una prueba autentica y documental; sin que quede lugar al éfugio de

de que estas piedras pudieron haberse traído de la población de Elvira en ningún tiempo, pues en el de los Romanos estaba prohibido severamente mudar de un lugar á otro, no solamente las memorias públicas, sino tambien las particulares; y los Godos y Arabes, que eran declarados enemigos de todas las memorias Romanas, no es creíble hubiesen tomado á su cargo este cuidado. Además de que puede asegurarse, añaden, sin temor de padecer engaño, que existe una multitud de esta clase de monumentos sirviendo de cimientos á los antiguos edificios, otros despues de borrados ó gastados, están aplicados á diferentes usos, y una gran parte se ha convertido en cal por los mismos Arabes, entre los que deben contarse los primeros las estatuas, bustos y cabezas, que reputandolas odiosos objetos de idolatría, las tenían en abominación.

De

De estos montimentos deducen no solo que Iliberia estuvo situada en donde hoy Granada, sino que mereció de tal modo la atención y amistad de los Señores del mundo, quando las Aguilas Romanas fueron llevadas en triunfo desde el Ebro hasta mas allá del Guadalquivir, que se le declaró municipio Florentino Iliberitano, esto es pueblo amigo, pueblo libre y gobernado por sus propias leyes y Magistrados.

La cuestión queda pues reducida á saber si Iliberis es la misma que Granada; es decir, si esta Ciudad ha tenido estos dos nombres; ó si la primera estuvo colocada en las inmediaciones de la sierra de Elvira, único sitio que por la analogía del nombre, ó por los pocos vestigios que se conservan en ella, pudo servirle de asiento.

Si los escritores de las historias

rias particulares de los Pueblos ántes de tomar la pluma no formasen el empeño de alejar de su origen todo lo que parece no tener relaciones con su grandeza, la imparcialidad reinaria en todas sus exposiciones; los hechos se presentarían en su lugar, y punto de vista; y la critica teniendo á la mano una porcion de materiales que manejar sin confusion, podría deducir datos que condujesen á la resolution de esta clase de problemas. Hagamos un ensayo del presente, poniendo á la vista de nuestros lectores las noticias mas ciertas y seguras que hemos podido apurar.

Abi Abdalla Ben Alkhatibi Alsalemi, autor Árabe, muy erudito y eloqüente, que escribió la historia de Granada desde su conquista hasta la Hegira 763=1861; de Jesucristo, la que Don Miguel Casiri Siro Maronita nos ha conservado fielmente vertida al latin
en

en su *Biblioteca Arabico Hispana*
Escorialensis, en la parte primera
 dice así: » La Ciudad de Granada
 » que los extrangeros Hebreos ó Fe-
 » nicios llamaron Garanata, esto es,
 » Colonia de Peregrinos, y los nues-
 » tros Damasco, era una insigne
 » fortaleza de Albira, que distaba
 » de ella poco menos de quatro mi-
 » llas. Despues hablando de su con-
 » quista prosigue: » Tarek, pues, sin
 » tardanza dividió su Exército en
 » legiones, de las que embió á Cór-
 » doba una baxo la direccion y man-
 » do de Alromeo Cristiano de ori-
 » gen, y liberto del Emperador Al-
 » balid, otra á Malagá, y la ter-
 » cera á Iliberis y Granada... El
 » Exército de Malagá, despues de
 » haberse apoderado de aquella Ciu-
 » dad; junto con el otro que pasa-
 » do el rio iba á Granada, obligo
 » tambien á Iliberis á rendirse, dan-
 » dosela en habitacion á los Judios,
 » y encargando á los Arabes su de-
 fen-

«fensa; però Moavia Ben Hescham
 «hijo del Rey de las Españas, y
 «otros escritores refieren la expug-
 «nacion de estas Ciudades á la ve-
 «nida del Capitan Muza Ben Nasse-
 «ri, que al principio de la Hegira-
 «93, (716, de Jesucristo) unido á
 «su hijo Tadmir sugetó á Malagá
 «y Albira.” La misma relacion
 confirma el Moro Rasis, que entre
 las Ciudades y Pueblos conquista-
 dos por los Sarracenos señala el
 Castillo de Granada, al que dice
 llaman Villa de Judios, es la mas
 antigua que hay en término de Eli-
 bera, y la poblaron estos. Abulca-
 zin hablando de la misma conquis-
 ta por Tarek dice, que descubrió
 una pequeña Ciudad en alto sitio
 fabricada, que descubría una muy
 ámena y deliciosa Vega, en medio
 de la qual atravesaba un muy her-
 moso caudaloso Rio. Otros muchos
 documentos de igual peso y auto-
 ridad podrían alegarse en prueba
 de

de que Granada é Ilberia son dos Ciudades no solo distintas en número, sino muy diversas en poblacion, que estaban á bastante distancia para no confundirse; últimamente que Granada era una fortaleza semejante tal vez en su extension á lo que en el dia es la Alhambra, poblada de familias Judias, y guarnecida por Hebreos, y que Ilberia era una Ciudad extendida de poblacion numerosa, como Capital y Emporio de toda la Provincia. Es sin duda Granada la poblacion de que habla Arias Montano, Autor muy versado en lenguas Orientales, quando dice que en tiempo de Nabucodonosor, segundo de este nombre, Rey de Babilonia, despues de haber destruido á Jerusalem, y quemado su rico Templo, quinientos años ántes de Jesucristo, vino á España un Capitan llamado Pirro, con una gran copia de cautivos Hebreos que fundaron á To-

le-

ledo, y una Ciudad en la Provincia Iliberitana. Estos testimonios persuadieron tanto á algunos de los historiadores de este Reyno, y entre ellos á Vasco, Marmol, y D. Diego de Mendoza, que resueltamente adoptaron la misma opinion.

Si no queremos cerrar los ojos á la luz, tenemos ya aquí un dato histórico de que en adelante no se debe dudar. Veamos ahora si Iliberis estuvo tan inmediata á la sierra de Elvira que pudo darle nombre.

Antes hemos observado que las faldas de esta sierra no presentaban terreno acomodado ni de bastante extension para haber sido el teatro de una Capital; tampoco es probable la fundacion de Iliberis tan inmediata á otra Ciudad qual era Ilurco situada en el mismo lugar que hoy Pinos-Puente, distante solo media legua del que á aquella se le asigna, segun lo manifiestan las piedras

dras halladas en él, cuyas inscripciones fueron examinadas por el Licenciado Don Justino Antolinez de Burgos, Arcediano de esta Santa Iglesia, ántes del año de 1611; las que copiarémos aquí para mayor ilustracion en los mismos términos en que las escribió en su historia Eclesiástica hasta ahora inedita.

TI CAESARI DIVI AVGVSTI
 DIVI IVLII
 N. AVGVSTO. PONT. MAX. TRIB.
 POTES XXVIII COS IIII IMP. VIII
 AVGVRI. IV. VIR. S. F. VII.

VIR. EPVLONVM
 T. PAPIRIVS, SEVERIVS.

Despues se trasladó esta inscripcion al Carmén de Pascasio en el camino del Sacro-Monte en donde se lee el dia de hoy.

En Castellano dice: *Ticio Papiro Severo, á Tiberio Cesar Augusto, hijo del divo Augusto, y*
nie-

nieto del diuo Julio, Pontifice Maximo Tribuno veinte y ocho veces, Consul quatro, Capitan general ocho, Agorero y Quindecem viro de los Sacrificios, y Septem viro de los Epulones.

FABIAE BROCENISAE
 DECRETO ORDINIS
 ILLVRCONENSIS, D. M. A.
 SERVIVS AVITVS PATER
 M. T. R.

En Castellano: A Fabia Brocensia por decreto del Cabildo Ilurconense, Servio Avito su Padre le renovó el título de sepultura que estaba ya gastado.

PV. AEL. FAIANO AED. II.
 C. CAESARIS PRAET. ITERVM
 PONT.
 SACRORVM FLAMINI DIVI
 AVGVSTI

En

En

En Castellano : *A Publio Fabiano Edil y uno de los Decemviro del Gobierno, que fué dos veces Capitan de Julio Cesar, y Pontifice de los Sacrificios, y Sacerdote del Emperador Augusto.*

L. FABIO L. F. GAL

CAPITONI

AMICO OPTIMO

ROCIANVS.

Traducida : *Rociiano á su buen amigo Lucio Fabio, Capitan, hijo de Lucio de la Tribu Galeria.*

DECRETO ORDINIS

ILLVRCONENSIS

A. F.

En Castellano : *El hijo de Aulo por decreto del Cabildo Ilurconense.*

PERPETVO LONGINVS

F. ILLVRCONENSI.

Esta

Esta memoria se puso á Perpetuo, natural de Ilurco, hijo de Longino.

PROCVLO
OCTAVIVS
PRISCVS
FRATRI
TESTAMENTO
PONI IVSSIT.

Octavio Prisco mandó en su testamento que se pusiese esta memoria á su hermano Proculo.

Si la Ciudad de Ilurco, pues, y otras poblaciones menos principales de esta misma comprehension Iliberitana han conservado monumentos, que fixen la memoria de su antigua situacion y nombre; ¿por qué de Iliberis no se ha encontrado hasta ahora en las inmediaciones de la sierra Elvira una sola piedra que la indique? Es cierto que en la parte Oriental de la sierra,

y

y en la inmediacion del rio Cubillas aun se vé algun resto de ruinas , pero tan miserables y de tan poca monta , que apenas bastan á recordar la existencia de una pequeña fortaleza con Castillo , á que los Reyes de Granada destinaban un Alcaide de cuyos títulos vió dos Luis del Marmol en el año de 1571, por haberselos mostrado un Morisco , escritos en un papel grueso como de estraza , muy bruñido y colorado , con letras mayusculas de oro. Este Castillo, dice el mismo Marmol, estubo en pie muchos tiempos hasta que los Reyes Católicos lo derribaron con las entradas que hicieron en la Vega. La corrupcion posterior de Elveira, propio nombre de esta sierra , en Elvira, y la analogía de uno y otro con Iliberis ó Iliberia , es ciertamente lo que ha embrollado la question , apartando la atencion y diligencia de los historiadores de bus-

búscar un sitio mas apropiado en que colocar aquella Capital. Nosotros tenemos por una verdad de que Iliberis, ó Albira, que fué la de generacion que tubo este nombre entre los Sarracenos, es una voz Fenicia que nada significó mas que aquella Ciudad, y que Elveira, ya fuese voz Árabe puesta por los Sarracenos á aquella sierra, á fin de denotar su desnudez y falta de proporcion para el cultivo, ya tomase su nombre del mismo Beyro, ó el Beyro que bañaba entonces parte de su falda, no pudo dár á Iliberis su denominacion; y por consiguiente fixamos por segundo dato que nuestra Ciudad estubo fundada en otra parte.

Los que han pretendido que Iliberis estubo en uno de los puntos que hoy abraza la poblacion de Granada, así como los que la han arrinconado y puesto en la inmediacion de la sierra de Elvira, sin

duda no han formado todo el concepto que aquella se merece , ni han atendido á la distancia de casi quatro millas que le señalan constantemente los historiadores Arabes, desde Granada ; circunstancia que no se verifica ni respecto de la siera de Elvira , ni de ninguna de las alturas pobladas de esta Ciudad. Iliberis no solo fué cabeza de la Provincia de su nombre , fué una Ciudad muy celebre como la llama Plinio , muy opulenta como lo acreditan los pocos monumentos que han salvado su memoria , y que comprehenden una época de mas de doscientos años de prosperidad; la primera entonces de la Cristianidad Española , á la que vinieron como á principal diez y ocho Obispos entre ellos los de Sevilla , Toledo , Córdoba , Lorca , Jaen , Mérida , Eborá y Baza, y con la asistencia de veinte y seis Presbíteros , un sin número de Diáconos que

que estubieron en pie, presente un inmenso Pueblo celebró el Concilio, cuyos decretos serán un perpetuo testimonio de la santidad y sabiduría de los Prelados de nuestra Iglesia.

Aun los mismos Árabes parece quisieron respetar á esta Ciudad que enriquecieron los Fenicios, los Romanos ennoblecieron, y engrandecieron los mismos Vandalos, manteniendo en ella su poblacion, su Iglesia, y la sucesion de sus Obispos, y como para señal de su dominacion nombraban un Prefecto, un Pretor, y un Quëstor de Iliberis, (a) cuyos empleos eran de los mas altos, y del mayor honor. Baxo esta forma de administracion conservó su nombre y su decoro, y fué el objeto de los trabajos literarios de los autores Árabes, de los que por órden del Gobierno hicieron unos su descrip-

(a) *Biblioteca Arabico Hispana Escorialensis*, tom. 2.^o

cripcion , otros escribieron sus anales ; sin que faltasen sabios Agromomos que tratasen tambien del estado de su agricultura. Pero sugeriendose á la imperiosa vicisitud de las mas florecientes Capitales , Iliberis fué perdiendo con la nueva dominacion su esplendor progresivamente ; el establecimiento de la Monarquía Árabe en Granada , y la residencia de su Corte en la fortaleza de la Alhambra , como lugar mas alto y defendido , aceleró su caida , y despues de los primeros años del siglo once ya no tenemos noticia de que hubiese tenido mas Prefectos. Así quedó desierta la Ciudad populosa , así perdió su nombre , y el castillo de Granada enriquecido con sus ruínas , y con sus familias , absorbió su poder , y hasta el precioso resto de su Iglesia , tomando desde este tiempo sus Obispos la denominacion de la de Granada , como acreditan todos los mo-

monumentos Eclesiásticos en que desde aquella época no se hace mas mencion de los Obispos Iliberitanos.

Excluida pues , como no conformes con los hechos incontestables de la historia las dos opiniones en que se dividen los escritores de nuestras antigüedades acerca de la situacion de Iliberis , sería una pretension arrogante querer fijarla , sin tener datos ni monumentos ciertos con que sostenerla ; pero permitasenos siquiera formar una congetura.

Iliberis es muy probable estuviese fundada en la planicie de la Vega , muy cerca de las riveras del rio Beyro que la dominaba; distancia que corresponde á las quatro millas del Castillo de Granada , que le señalan los historiadores Arabes. El nombre del mismo Rio, del qual y de la diction *Il.* que en lengua Fenicia parece significar
Po-

Poblacion ó Ciudad , pudo tomar Iliberis su nombre , es una prueba de esta conjetura , que parece apoyarse tambien con la falta de monumentos y vestigios en el sitio en que estuvo fundada. En efecto la superioridad de este rio , y la naturaleza de los terrenos que descompone , causa las mas terribles inundaciones en la Vega , formando con los despojos que lleva consigo tan grandes acumulaciones , que algunas de las acaecidas en nuestros tiempos , han levantado el terreno en ciertos puntos mas de quatro varas. Pero sin ocurrir á estas circunstancias particulares , ninguno de los que conozcan la teoría de las leyes físicas con que se obra constantemente la ruina de los edificios que se levantan en las llanuras , principalmente si están expuestas á aquellas causas , y al impulso de las corrientes , dexará de tener por una verdad muy probada que